

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA. (Imprenta Balear.
Rullan, hermanos.
García.)
MAHON. Orfila. (D. Domingo.)
IVIZA. Cabot.
Sale todos los dias por la tarde, ex-
cepto los sábados.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

—
Por un mes. 8 rs.
En Mallorca 10 rs.
En Menorca é Iviza fran-
co de porte. 12 rs.
En los demas puntos del
Reino, id. id. 1 rl.
Cada número suelto

PALMA.—JUEVES 16 DE AGOSTO DE 1849.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

ITALIA.

Turin 2 de agosto.

Ha llegado á esta capital el abogado Colones Gallotti, ex-ministro de Pio IX, y ex-presidente de la disuelta constituyente romana. Expulsado de Roma ha pedido asilo al gobierno sardo, el cual no se lo ha negado.

— Tenemos á la vista cartas de Venecia del 26 y 27 de julio. Estas cartas dicen que el bloqueo, aunque distante, continúa con vigor; pero habiéndose alejado algo de la parte de tierra, pueden entrar en Venecia viveres aunque en corta cantidad. Dentro hay escasez, pero todavía no falta lo necesario.

Las baterías austríacas han suspendido el fuego; quieren erigir una nueva de gruesas piezas en el islote de San Julian. Los venecianos han fortificado muy bien el puente, y sus pérdidas de hombres han sido leves. Siempre hay en la ciudad mas de dos mil hombres armados, comprendida una nueva leva de marineros y la guardia movilizada.

— El *Risorgimento* habla del valor de los soldados venecianos, y del desprecio que con la esperiencia han adquirido de las balas enemigas; pero describe la situacion de Venecia mas desesperada que las cartas anteriores. Añade que las enfermedades han obligado á los austríacos á retirarse de la parte de Brondolo, dejando abandonadas todas las obras de sitio, y un considerable número de balas y cañones que no tuvieron tiempo para trasportar. El bloqueo por mar es mas estrecho, de modo que no se dejan pasar los buques franceses ni los ingleses.

Florenca 31 de julio.

Todas las noticias de Garibaldi son confusas y dudosas. Dícese que se ha batido con los austríacos en Mercatello, ciudad de los estados pontificios, pero sin grandes resultados porque el encuentro fué leve. Se añade que de allí abandonando los Alpes ha retrocedido velozmente por la Averna y la Pieve Sto. Stefano, por haber encontrado cortado el camino de Urbino, dirigiéndose nuevamente hácia Castiglione.

— La *Gaceta de Bolonia* del 31 dice que Garibaldi, despues de haber tenido un encuentro poco favorable con los austríacos se ha dirigido hácia Montefeltre.

— El *Monitor Toscano* habla de un encuentro favorable á Garibaldi acaecido en Arpegna; pero esta noticia como la de la *Gaceta de Bolonia*, necesitan confirmacion.

— El Papa ha hecho entregar cierta cantidad de dinero á la municipalidad de Roma para procurar trabajo á la poblacion indigena.

FRANCIA.

Paris 4 de agosto.

M. Benjamin Raspail presentó en la sesion de la ásamblea, del dia 3, sus quejas por las medidas de rigor con que es tratado su padre en la ciudadela de Doullens. M. Dufaure declaró exageradas ó infundadas estas quejas, manifestando que el director de aquella fortaleza se habia conformado en todo al reglamento de la misma. La Asamblea pasó á la órden del dia.

El Ministro de justicia presentó un proyecto de ley concediendo una pension de 2,000 fr. á título de recompensa nacional á los padres de M. Adam procurador de la República en Lodève, asesinado en el ejercicio de sus funciones. La presentacion de este proyecto motivó un incidente borrascoso é imprevisto. M. Lagrange, apoyando un proyecto, aprovechó esta ocasion para llamar la atencion del gobierno sobre las

recompensas que deben concederse á las victimas de febrero, designando como vencedores á los que tomaron parte en la revolucion. El general Gourgaud rechazó esta calificacion, diciendo que no habia habido vencedores en febrero, con lo cual se exaltó la izquierda, y la sesion estuvo á punto de interrumpirse.

Restablecida la calma, el ministro de Hacienda presentó el presupuesto de 1850, en el que resulta un déficit de 320 millones. Principiada la discusion, una enmienda que habia sido presentada por M. Gillon, y desechada por la comision, fué aceptada por el ministro. Se referia esta enmienda á mejorar la condicion de los pobres modificando la contribucion sobre puertas y ventanas. La aceptacion del ministro promovió un alborotado debate en el cual la mayoría se dividió adhiriéndose mucha parte de ella á la izquierda, y la enmienda fué aprobada, separándose la Asamblea en medio de una viva agitacion. El ministro dió á entender que en esta cuestion habia un interés oculto contra su cartera.

— El presidente de la república recibió el dia 3 á una diputacion del Sena inferior, que vino á visitarle para que pasase á la ciudad de Rouen, espresando que será muy bien recibido de todas las poblaciones de la Normandia.

Idem 5.

El ministro de hacienda presentó á la Asamblea en la sesion del 4 un proyecto de ley que tiene por objeto restablecer el impuesto sobre las bebidas. Segun el proyecto, se conservará el sistema actual en su generalidad, solo que la nueva ley libraré al comercio de ciertas formalidades que son tal vez la verdadera causa de la impopularidad del impuesto.—El resto de la sesion se empleó en votar sin discusion los últimos artículos del presupuesto provisional de ingresos, y varias leyes de interés local.

— La sesion del lunes 6 se empleará en las interpe-laciones anunciadas sobre los negocios de Roma.

— *Colonias.*—El *Moniteur Algerien* del 30 de julio dice que los habitantes de Oasis de Zaatcha, contra quienes se habia dirigido el coronel Carbuccion, han persistido en su insurreccion y sostenido contra la columna un combate sangriento.

El 16 de julio estaba acampada la columna debajo de las palmeras por causa del calor, cerca de la aldea de Farfur, pero no tardaron en ser atacadas las avanzadas por los moros de Zaatcha, donde se habian reunido todos los de la comarca, fortificando la poblacion. El coronel francés creyó no deber aguardar un momento, se puso en marcha para penetrar en el pueblo á viva fuerza lo que no consiguió, pues fué rechazado y tuvo que retirarse ante un recinto almenado que no podian salvar las granadas, perdiendo en el combate 32 hombres muertos y 117 heridos, entre ellos varios oficiales: la pérdida de los del oasis, dice dicho periódico, ha sido casi igual, y su gefe el cherif Bon-Zian ha sido herido.

ALEMANIA.

La noticia mas importante de Alemania, se ha recibido hoy por una correspondencia de Berlin, y anuncia que el Sr. Balemann, enviado de la lugartenencia de los ducados de Schleswig-Holstein, se ha adherido en nombre de la misma al armisticio concluido entre la Prusia y Dinamarca. Añade esta carta que, segun parece, la dieta ratificará esta adhesion. De este modo se encontrarían singularmente allanadas las dificultades que parece debian resultar de las diferentes protestas á que ha dado origen el armisticio.

— Un periódico de Praga anunciaba no hace mucho tiempo que el Austria habia concluido una alianza, respecto á la cuestion alemana, con la Baviera y el Wur-

temberg. Esta noticia es desmentida por la *Reforma alemana*.

— En Francfort se teme mucho el conflicto de atribuciones que no puede menos de ocurrir entre la Prusia y el poder central. El archiduque Juan parece que ha declarado que no cederá ni aun á la violencia. No es de presumir que lleguen las cosas á este estado.

— En el Schleswig se va restableciendo poco á poco la tranquilidad.

AUSTRIA.

El *Corresponsal austriaco* confirma la noticia de la rendicion de la fortaleza de Temeswar á los magyares despues de seis asaltos sucesivos. Segun este periódico los sitiadores han dejado 1,500 hombres de los suyos en la brecha. Luego que el 13 de julio consiguieron apoderarse de la plaza, dieron muerte no solo á toda la guarnicion, sino tambien á toda la poblacion servia. Estos detalles no pueden mirarse sin prevencion, atendido el conducto por donde los recibimos, pues los partidarios de los austríacos tienen interés en hacer odiosos á los magyares.

— Se repite la noticia de que Paskewitch ha caído en manos de los ejércitos reunidos de Georgey y Dembinski.

— Los periódicos de Viena del 28 de julio nada dicen acerca de las operaciones del ejército austro-ruso. Los periódicos del Rhin presentan á los húngaros vencedores en todas partes. La *Gaceta de Colonia* dice que Georgey estuvo el 22 de julio en Kaschau, de donde continuó su marcha victoriosa hácia el Theiss hasta reunirse con Dembinski.

— Segun escriben el 28 de julio desde Viena á la *Gaceta de Voss*, corrian voces de que el ban Jellachich ha sufrido una nueva derrota.

— Segun han dicho viageros llegados á Berlin procedentes de Varsovia, se preparaba el palacio de Bruhl para recibir al general Lamoriciere, enviado francés.

— Dice el *Morning-Post* del 2 de agosto.

«El señor duque y la señora duquesa de Nemours llegaron á Ostende al lunes por la mañana en el vapor inglés *Vivid*. A las pocas horas partieron para Alemania con un comboy especial; y se dirigen á casa del principe de Sajonia-Coburgo, padre de la señora duquesa de Nemours.

HUNGRIA.

Los periódicos alemanes traen numerosos detalles sobre el estado de los negocios en Hungría, pero no señalan ningun acontecimiento nuevo de alguna gravedad. Resulta, sin embargo, de estos detalles, que los generales húngaros maniobran con suma destreza, y que su situacion dista mucho de ser desesperada.

Parece que se aguarda una batalla que tendrá efecto en el valle del Theiss, y que decidirá, si no de la suerte de la guerra, á lo menos de la de muchas ciudades importantes, cuya posesion se disputan las partes beligerantes.

— Dícese que la dieta magyar, reunida en Szegedin, se ocupa del decreto relativo á la proclamacion de la república.

PORTUGAL.

Tenemos diarios de Lisboa del 2 de agosto. El dia anterior se habia solemnizado el aniversario del juramento de la constitucion y del natalicio de S. M. F. la duquesa de Braganza; estuvo enorbolado el pabellon nacional, se hicieron salvas, etc. Con este motivo tuvieron SS. MM. besamanos, que estuvo muy concurrido, y al cual asistieron los oficiales de una fragata de guer-

ra egipcia, surta en la actualidad en las aguas del Tajo. SS. MM. asistieron por la noche al teatro, donde hubo una inmensa concurrencia.

El *Estandarte* de Lisboa dice que se ha formado un triunvirato poderoso, que medita y trabaja contra el Sr. Costa Cabral. Este triunvirato se supone compuesto de tres duques, entre ellos Saldaña y Palmella. Los españoles emigrados en las Azores se hallaban en una situación tristísima por la falta de recursos. Se espera que el gobierno español tomará con este motivo las medidas que reclaman los sentimientos generosos consignados en el decreto de amnistia.

VARIEDADES.

En la *España* leemos el siguiente artículo. El antiguo general del ejército carlista señor don Juan Antonio Zariategui, que ha pasado en Turin la mayor parte de los años de su emigración, nos ha dirigido el siguiente notable y curioso artículo que consagra á la memoria del difunto Carlos Alberto como un débil testimonio de gratitud hácia tan infortunado monarca.

CÁRLOS ALBERTO, REY DE CERDEÑA.

Un eminente escritor, hablando de la casa de Saboya, ha dicho que ninguna otra de las reinantes de Europa ha producido tantos príncipes buenos; con cuyo motivo llama felices á los pueblos que la Providencia puso bajo su cetro. Esta verdad es la que me propongo dejar comprobada con todo el laconismo que me sea posible.

La muerte de tan escelso monarca es un motivo demasiado grande para que, el que le conoció, como yo le conocí, y le observé por espacio de ocho años, aunque desde la oscuridad de la vida privada, y que además recibió de su mano generosa un alivio en su desgracia, deje de romper el silencio, y consagre á su memoria un tributo de gratitud; pero sin tratar por eso de oscurecer la verdad, pues que ni el reconocimiento ni la pasión me harían jamás faltar á ella. Geates hay, de idénticas opiniones políticas á las mías, que condenan á Carlos Alberto sin apelación por los últimos sucesos de su reinado; pero sin aspirar sobre este punto á romper lanzas con nadie, me limitaré á dar una idea de sus altas cualidades como rey y como particular; bien persuadido de que el tiempo, atribuyendo al siglo todo lo que pudiera haber de censurable en la vida del último rey de Cerdeña, le concederá en la historia el lugar que corresponde á los buenos príncipes.

Carlos Alberto que por su nacimiento era príncipe de Carinán, pasó en 1830 á ocupar el trono, por haberse extinguido la línea masculina de la rama reinante de la casa de Saboya. Por este tiempo estaba casado con María Teresa, archiduquesa de Austria y princesa de la casa de los grandes duques de Toscana. Esta señora que sigue las huellas de las Isabelas de Hungría y de Portugal; que es como el ángel tutelar de los piomonteses, en quien jamás pudo la maledicencia, merced á sus grandes virtudes, á su caridad ardiente por el pobre, á su amor compasivo por el enfermo, y á su piedad por la religión, tenía ya al tiempo de llegar á ser reina á Victor Manuel que ha sucedido á su padre después de la desgraciada batalla de Novara, y á Fernando, duque de Génova. Después acá el cielo no les ha concedido más hijos. El príncipe de Carinán, que ocupa hoy el lugar que tenía Carlos Alberto antes de su exaltación al trono, pertenece á distinta familia: era de una rama del príncipe Tomas de Saboya, fundador de la casa Saboya-Carinán, y reclamó con el apoyo de la Francia, de quien había nacido súbdito el puesto que resultaba vacante; en cuyo caso el Piamonte, estando reciente la revolución francesa de 1830, creyó prudente aceptar el nuevo príncipe, bien que segregando muchos bienes que antes pertenecían al principado en cuestión y aplicándolos al estado.

La lealtad, la generosidad y el noble proceder con que se condujo el joven príncipe de Carinán en sus relaciones con la familia real del Piamonte, le grangearon de tal modo el aprecio de los reyes, que desde luego le consideraron como un nuevo hijo. Conviene expresarlo así para deshacer la equivocación en que han incurrido varios diarios, cuando recientemente, y

con motivo de la visita que hizo pocos días há á Carlos Alberto en Oporto, le trataron de hijo segundo.

El 12 de abril de 1842 se celebró en Turin el matrimonio de Victor Manuel duque de Saboya, con la archiduquesa Adelaida, hija del archiduque Reniero, á la sazón virey del reino Lombardo-Veneto y de la princesa Maria Isabel hermana de Carlos Alberto, de que resulta que los contrayentes eran primos hermanos. Este enlace fué celebrado bajo los mejores auspicios, y la magnificencia que en aquella ocasión desplegó el Piamonte, fué superior á cuanto Turin había conocido hasta entonces. El monarca, á pesar del gran tesoro que encerraban entonces las cajas del estado, fruto de una sabia y justificada administración, quería oponerse á los cuantiosos gastos que se pensaban hacer; pero sus ministros, sus consejeros y las municipalidades empeñados todos en que las funciones fuesen brillantes y esplendidas, consiguieron vencer la escrupulosidad que mostraba el rey, siempre que se trataba de prodigalidades hechas á costa del dinero de sus súbditos. Las iluminaciones, el torneo y el simulacro de un combate naval sobre el Pó, con que la corte de Turin celebró el enlace del heredero de la corona, fueron de aquellas cosas que apenas se ven dos veces en el discurso de un siglo. Pero esto no debe extrañarse, si se atiende al amor que los pueblos del Piamonte nutrian por la familia real y á la prosperidad con que todo caminaba. Las cargas públicas, lejos de ir en aumento, como en el resto de los estados de Europa, á pesar de ser muy llevaderas, jamás se aumentaban y sin duda hubiera llegado el caso de disminuirlas considerablemente si la política turbulenta é inconstante de la Francia no alarmase tanto con justa razón al Piamonte.

Por consecuencia del matrimonio de Victor Manuel, los estados sardos aseguraron desde luego la sucesión directa del trono: de modo que esceptuando alguna que otra indisposición que experimentaron los miembros de la familia real en el periodo de tiempo que se encierra entre 1847, todo fué allí prosperidad y ventura.

Con este motivo, después de lo que dejo manifestado, se me ocurre preguntar si fueron igualmente prósperos y venturosos los pueblos que el cielo puso bajo su cetro. A lo cual responderé sin titubear que sí; y en esto precisamente me fundo para decir que la felicidad de la casa de Saboya durante los ocho años que la suerte me obligó á vivir en la capital del Piamonte, ha sido la más pura que un monarca puede gozar sobre la tierra. Me encuentro más provisto de hechos de que he sido testigo ocular, que de investigaciones, por cuya razón nada diré anteriormente á 1840 ni posterior á 1847.

S. M. Carlos Alberto era de una talla muy aventajada y demasiado enjuto de carnes. Rara vez reía: su semblante, aunque lleno de magestad, manifestaba bien claramente sus padecimientos físicos, pues que su salud era muy quebrantada. Y sin embargo, todos los días á las cinco de la mañana, tanto en invierno como en verano, estaba en pié. Lo primero que hacía era rezar sus oraciones cotidianas; después oía misa con una devoción y recojimiento inimitables, y en seguida se dedicaba al despacho de los negocios de su reino. Todos los miércoles, esceptuando los de la cenicula que pasaba en su palacio de Raconici, asistía á las ocho de la mañana al campo de San Segundo, donde maniobraba la guarnición de Turin, y pasaba por lo menos cuatro horas á caballo. Allí se le veía soportar como el último soldado el frío, el calor, la lluvia y el viento. En vano su augusta esposa la reina trataba de persuadirle algunas veces, atendiendo el estado de su salud y del tiempo, que dejase de asistir, ó que por lo menos se retirase más pronto que de ordinario. Dos días de la semana daba el rey audiencia á los que la solicitaban, y raro era aquel que acercándose á su real persona no saliese de su presencia, si no con la gracia que impetraba, con el corazón lleno de reconocimiento por la bondad con que le había tratado. En tales casos se dice que Carlos Alberto, era más bien un padre que un rey. Todos concuerdan, sin embargo, en que su actitud era tan llena de magestad, que á muchos les sucedía cortarse en su relación; pero la natural seriedad del rey aumentada por un rostro macilento, se templaba á beneficio del cariño con que les hablaba. Nadie experimentó más á lo vivo los efectos de semejante impresión como el primer ministro que tuvo

Carlos Alberto, cuando en 1847, en fuerza de las circunstancias, se vió en la necesidad de cambiar de sistema.

De continuo vestía S. M. Carlos Alberto el uniforme y hasta cuando se sentaba á la mesa para comer llevaba ceñida la espada. También le causaba infinito disgusto toda reunión de pueblo cerca de su palacio, y aun se oponía á todo lo que se asemejase á una ovación.

Tenia manifiesta repugnancia á los espectáculos de diversión pública, y así es que jamás iba al teatro, aunque la sala estuviese en su mismo palacio: únicamente asistía en los días de rigurosa etiqueta que eran el 1.º de año y el domingo de Carnaval, y aun en estos trataba de eludir su asistencia en lo posible. No obstante, si alguna vez ocurría el que visitasen su corte algunos augustos viajeros, vencía todas las repugnancias para mostrarse galante y obsequioso: testigos son de ello el emperador de Rusia, el príncipe su heredero, el augusto tío del rey de Prusia y otras reales personas.

Visitaba S. M. con frecuencia las casas de beneficencia, los hospitales de sus estados, y en especial los de su capital, donde son numerosos y muy bien dotados, y por todos dejaba pruebas inequívocas de su piedad y munificencia. Turin, esa bella ciudad, conserva en sus monumentos, en sus museos, en sus calles y plazas tantos modelos del buen gusto, así de ornato como de utilidad pública, que siempre serán un glorioso recuerdo de los tiempos de la monarquía de Carlos Alberto. Dichosos de los que los disfrutaron si solo por tales indicios conservan la memoria de unos días tan felices para el Piamonte!

Desde 1830 hasta que dió nuevas instituciones á sus pueblos, es decir, hasta octubre de 1847, Carlos Alberto casi siempre tuvo unos mismos ministros. Discordes algunas veces entre sí por carácter ó emulación, jamás lo estuvieron en aquello que interesaba al mejor servicio de su soberano, al bienestar y á la prosperidad del país. Las generaciones futuras del Piamonte conservarán, conforme se vaya estinguendo de entre ellas el espíritu de partido, los nombres de Solaro, de la Margarita y de Villamarina, como los bienhechores de su patria, con tanta ó mayor justicia que conserva la Francia el de Sully y la España el de Ensenada y Floridablanca. Sin duda que los modernos innovadores de Italia apreciarán de otro modo todavía por algún tiempo los diez y siete años primeros del reinado de Carlos Alberto, considerándolos como los más humillantes para su país; pero bueno será dejar al tiempo la decisión de tan importante cuestión, sin que por eso pretenda yo negar que el antiguo sistema encerraba abusos que era de absoluta necesidad corregir. Y digo francamente que cotejando estados con estados, y gobiernos con gobiernos, aun cuando mis opiniones no fueran eminentemente monárquicas como lo son, admitiría desde luego como la mejor para los pueblos la administración que he visto en los estados de S. M. el rey de Cerdeña. No son mis compromisos personales ni mucho menos una pasión inconsiderada y ciega lo que me obliga á espesarme así, sino el convencimiento profundo en que estoy de que en ninguna parte existiese un gobierno más paternal, una familia real más virtuosa, una magistratura más íntegra una milicia más disciplinada, unos empleados más honrados y un pueblo más pacífico y obediente á las leyes. Así es que muy rara vez ó casi nunca, era necesario presentar al público de Turin el horroroso aspecto del cadalso, y esto consistía en que ni aun aquellos crímenes más ordinarios como son el homicidio y el robo apenas se cometían.

Hablar con más extensión de la vida política de Carlos Alberto, sería tratar incompletamente una materia sobre que se discute en estos momentos tanto en Europa, y que por la misma razón no me considero apto para resolverla. Sin duda que existen grandes razones, sino para justificar la conducta del difunto rey de Cerdeña, á lo menos para atenuar los cargos que todos los partidos extremos le dirigen; pero me contentaré con decir, especialmente á los adictos al antiguo sistema, que la perfección es solo atributo de Dios. Carlos Alberto antes de dejar esta vida mortal, debía purificarse por medio de grandes tribulaciones: la bondad de su corazón se las atrajo, y jamás llegaré á persuadirme, habiéndole visto al pié de los altares, y llevar una corona con manifiesto disgusto, que sus primeros pasos

en esta gran crisis que ha estremecido su trono, procediesen del móvil de la ambición, y mucho menos de que abrigase ideas contrarias á aquellas con que hizo dichosos á sus súbditos; pero aquel Dios que dijo al Oceano de aquí no pasarás, bien pudo poner límites á la preclara inteligencia de Carlos Alberto, y tornar por este medio sus felicidades en desventuras. Consue- lo y no pequeño es el que sus pueblos no puedan decir; á lo menos por lo que se ha visto, que sus males les vienen de los pecados de sus príncipes, porque si despues de la abundancia de los buenos ejemplos que les deja Carlos Alberto todavía se pusiese en duda el que su corona no se convirtió en aureola de gloria inmortal, ¡qué podremos esperar los que tan mal empleamos nuestro tiempo!

Juan Antonio Zariategui.

NOTICIAS DE LA PROVINCIA.

Iviza 9 de agosto.

En mi anterior ofrecí dar á Vdes. noticia del resultado de las diligencias de persecucion contra los autores del robo de diamantes que pertenecian á la señora viuda de March, y al hacer aquel ofrecimiento hallábame lleno de confianzas de que caerian pronto en poder de sus perseguidores, fundado en la actividad desplegada para llevar á efecto las buenas disposiciones tomadas al intento.

La guardia civil y los vecinos de S. Juan han trabajado eficazmente para que los malhechores no burlasen su vigilancia, sobre lo cual nada han dejado que desear; pero apesar de ello no han podido verles, ni sabido con certeza su guarida, si es que la tienen ya en la isla, en cuyo caso no debe desconfiarse de que den con ellos á la hora mas impensada.

La intensidad del calor es mayor de cada día, habiendo llegado en la mañana del día 5 á los 29 grados, euando en años ordinarios no solia pasar de los 25.

PALMA.

PUBLICACIONES OFICIALES.

GOBIERNO POLITICO DE LAS BALEARES.

El día 24 del corriente á las 12 de la mañana se procederá en el despacho del M. I. Sr. Gefe político á la subasta y remate de la construccion de la hijuela que debe unir la villa de La Puebla con la carretera general de Alcudia, y de un ramal que desde esta misma carretera dirige á la villa de Campanet, con sujecion á las condiciones al pliego de condiciones que se hallará de manifiesto en la secretaría de este Gobierno político. Palma 9 de agosto de 1849.—De orden de su Sria.—Vicente Seguí secretario.

INTENDENCIA MILITAR DE LAS

ISLAS BALEARES.

El día 18 del corriente mes es el señalado para proceder á la pública licitacion á fin de contratar el servicio de la hospitalidad militar del distrito de esta Capitanía general: lo que de nuevo se avisa al público para que las personas que quieran interesarse en dicha licitacion, presenten en esta Intendencia los pliegos cerrados de sus proposiciones, antes de las 12 de la mañana del espresado día 18; en el concepto de que con arreglo á lo dispuesto en Reales órdenes, no serán admisibles los que se reciban despues de dicha hora. Palma 16 de agosto de 1849.—Manuel Robleda.

Don José Pablo Perez Seoane, juez de primera instancia del partido de la ciudad de Palma.

Por el presente se cita, llama y emplaza á todos los que se crean con derecho al simple y perpetuo beneficio fundado en el altar de S. Miguel de la iglesia parroquial de la villa de Sóller y del cual era patrono D. Francisco Bernat Pro. y se halla vacante por muerte de D. Rafael Bernat Pro., para que dentro de nueve dias que se les señala por segundo término comparezcan ante este juzgado á usar del mismo en los autos promovidos por doña María Josefa Bernat, pues que de lo contrario les parará el perjuicio á que haya lugar. Palma 13 de agosto de 1849.—José Pablo Perez Seoane.—P. S. M.—Francisco Ignacio Sastre.

GACETILLA COMERCIAL.

PUERTO DE PALMA.

BUQUES ENTRADOS.

Día 13.

De Barcelona en 3 dias laud Cármen de 49 ton., pat. Matias Bosch, con 8 mar. y lastre.

De Villanueva en id. javeque S. José de 30 ton., pat. Bartolomé Mesquida, con 7 mar. y vino.

De Iviza en 2 dias mistico Veloz de 36 ton., pat. Juan Pujol, con 10 mar., 3 pasag., sal y balija.

De Valencia en 3 dias laud S. Rafael de 17 ton., pat. Pedro Moll, con 7 mar., 1 pasag. y melones.

DESPACHADOS.

Día 14.

Para Iviza javeque S. Juan de 23 ton., pat. Vicente Cardona, con 8 mar., 12 pasag., efectos y balija.

Día 15.

Para Barcelona vapor Mallorquin, cap. D. Gabriel Medinas, con 22 pasag.

[188]

Gaston pareció sorprendido de que su interlocutor volviese á tratar de esto: el regente lo conoció, y le dijo con el mismo tono:

—Sí, ya veo que estais decidido.

—Absolutamente, respondió el caballero, y solo espero las últimas instrucciones de V. E.

—¿Cómo mis últimas instrucciones?

—Sin duda. V. E. no se ha comprometido aun conmigo, y yo me he puesto todo á su disposicion; yo os pertenezco en cuerpo y alma.

Levantóse el duque.

—¡Pues bien! dijo, ya que absolutamente es preciso un desenlace á esta entrevista, saldreis por esta puerta y atravesareis el pequeño jardin que rodea la casa. En un coche que os espera á la puerta encontrareis á mi secretario, que os entregará un pase de audiencia para el regente: ademas, sereis garantido por mi palabra.

—Eso es todo lo que deseaba, monseñor.

—¿Teneis alguna otra cosa que decirme?

—Sí, antes de despedirme de V. E., á quien tal vez no tenga ya ocasion de ver en este mundo, tengo una gracia que pedirle.

—¿Cuál, caballero? respondió el duque; hablad, que ya escucho.

—Monseñor, repuso Gaston; no os choque que vacile un instante, porque aquí no se trata de un servicio vulgar ó de un favor personal: Gaston de Chanlay no necesita mas que un puñal, y helo aquí. Pero al sacrificar su cuerpo no quisiera sacrificar su alma, y la mia pertenece primero á Dios y luego á una jóven á quien amo con idolatría. ¡Triste amor el que ha crecido tan cerca de una tumba! Abandonar á una niña tan pura y tan tierna, seria tentar á Dios de una manera insensata. He amado en esta tierra á una muger adorable, á quien mi afecto sostenia y protegía contra lazos infames: si muero ó desaparezco, ¿qué será de ella? Nuestras cabezas caerán, monseñor, pues son de simples caballeros; pero vos sois un luchador poderoso, sostenido por un poderoso rey; vos vencereis la mala fortuna, y por eso quiero poner en vuestros brazos el tesoro de mi alma, y que presteis á mi amiga toda la proteccion que me debeis como asociado y como cómplice.

[185]

Atormentado de temor, y con el corazón henchido de suspiros, en vez de escitar el joven el valor de Elena, solo le comunicaba su tristeza sin límites, de la cual no habia querido darle esplicacion: así fue que, habiendo perdido Elena la esperanza de encontrar una poca de fuerza en aquel en quien debia apoyarse, le dijo en el momento de entrar en la calle del Bac:

—¡Oh, cuánto miedo tengo!

—Antes de mucho, dijo Gaston, vereis si obro en interes vuestro, Elena.

En este instante se detuvo el carruaje.

—Elena, dijo Chanlay: en esta casa está el que os ha de servir de padre; consentid que suba primero, para anunciarle vuestra visita.

—¡Dios mio! exclamó Elena estremeciéndose á pesar suyo, y sin saber por qué: ¿vais á dejarme sola aquí?

—Nada teneis que temer, Elena, y ademas, dentro de un instante vuelvo por vos.

La jóven le tendió una mano, que Gaston oprimió contra sus labios, y el mismo se sintió presa de una emocion involuntaria, pues tambien le parecia que obraba mal en dejar á Elena; pero en este momento se abrió la puerta, el siacre entró, la puerta se volvió á cerrar en seguida, y Gaston comprendió que en aquel patio cerrado de altos muros ningun peligro podia correr Elena: por otra parte, ya no podia retroceder. El guia que le acompañaba desde el meson del *Barril de Amor* abrió la portezuela, y Gaston se apeó, estrechando por última vez la mano de su amiga. Subió luego la escalera, el guia lo introdujo en el corredor, y enseñándole la puerta de la sala, se retiró, despues de haberle dicho que podia llamar.

Gaston llamó al instante, para no hacer esperar mucho tiempo á Elena.

—Entrad, dijo la voz del fingido embajador español.

Como esta voz habia quedado tan profundamente gravada en la memoria de Gaston, obedeció al punto, y se encontró en presencia del jefe del complot; pero esta vez no tenia su temor primero; esta vez estaba muy decidido, y se acercó al falso duque de Olivares con la frente tranquila y la cabeza erguida.

—Muy exacto sois, caballero, dijo este, pues en este momento da la hora de la cita.

GACETILLA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN RUFO, OBISPO Y MÁRTIR.

El año diez y siete del nacimiento de nuestro señor Jesucristo, era consul de Roma, Rufo, de la noble sangre patricia. Abrazó la religión del crucificado con grande celo y fervor á vista del estupendo milagro que obró S. Apolinar arzobispo de Milan y discípulo del príncipe de los apóstoles S. Pedro, restituyendo la vida á una hija suya ya de muchas horas difunta, con sus fervorosas oraciones. El mismo santo arzobispo administró el bautismo á Rufo y á todas las personas de su familia, y despues le consagró obispo de Capua. No gobernó por mucho tiempo el santo esta iglesia, porque habiéndose encendido una cruel persecucion contra los cristianos, fué en ella inmolado, recibiendo la inmarcesible palma del martirio en la misma ciudad de Capua por los primeros años del siglo segundo.

CULTOS.

Mañana 17 del que rige, en la iglesia parroquial de Sta. Cruz, se dará principio á la oracion de cuarenta horas dedicadas á la emperatriz Sta. Elena. A las nueve y media se hará la exposicion, y á las diez se cantará la misa mayor. A las ocho de la noche se hará la reserva.

VARIACIONES ATMOSFÉRICAS DE AYER.

Horas.	Termómetro	Barómetro.	Hygrómetro
7 de la mañ. ^a	20 grados.	28 p. 2	80 grados.
12 del día.	23	28 2	76
5 de la tarde.	23	28 2	76

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las— 5 hs. 43 ms.

Pónese á las— 6 » 47 »

Los relojes deben señalar al mediodía verdadero las 12 hs. 3 ms. 56 s.

EFEMÉRIDES.

1148.—Muere en Huesca el rey D. Ramiro II de Aragon, llamado el *monge*.

1327.—Muere en Montpellier el gloriosísimo S. Roque.

ANUNCIOS.

En la calle de la Barretería, manzana 237, número 49 se alquila una boliga con dos cuartos dormitorios. Darán razon en casa del Dr. Bauzá, calle de la Almudaina.

Un jóven de buenas circunstancias y licenciado del ejército, desearia encontrar casa para servir en clase de criado, sabe ademas cuidar de un caballo y conducir un carruage. En esta imprenta darán razon de la persona que abonará su conducta.

Está para alquilar un tercer piso con tres cuartos dormitorios, agua y demas comodidades necesarias, en la rambla vieja cerca del Carmen, darán razon en la administracion de loterías.

El que quiera adquirir 500 libras censo, que prestan varios poseedores de tierras de un predio dado en establecimiento; puede avistarse con el notario don Miguel Font y Muntaner.

En la farmacia de la plaza del Call darán razon de un pintor recién llegado de Barcelona que pinta toda clase de salas, cuartos, botigas etc. á precios equitativos.

Una ama de 24 años de edad y leche de 6 meses desea encontrar criatura para lactar en su casa que la tiene en Consell.



Desde el día 20 del actual saldrá el ómnibus á las tres de la tarde, verificandolo de la capital, los lunes, miércoles y viernes, y de la villa de Inca los martes, jueves y sábados; los asientos se despachan en la librería de Gelabert, plaza de Cort.

El mayoral proporciona á precios convencionales desde la villa de Inca carros y caballerías para ir á los pueblos y predios inmediatos.



Se está ensayando para egecutarse el domingo próximo, el drama nuevo en 3 actos, original del célebre Zorrilla, titulado

TRAIDOR INCONFESO Y MÁRTIR.

El mismo día la señorita Llanos y el Sr. Nieto bailarán por primera vez

El wals de la Viennoisse.

IMPRENTA BALEAR

á cargo de Pedro José Umbert, editor responsable.

[486]

En efecto, el reloj colocado detras del regente, encima de la chimenea, dió pausadamente las doce.

—Monseñor, dijo Gaston: el asunto de que estoy encargado me pesa y quiero salir cuanto antes de él, pues temo tener remordimientos. Esto os sorprende y os inquieta, ¿no es verdad, monseñor? Pero tranquilizaos; los remordimientos de un hombre como yo solo pueden atormentar á él mismo.

—En verdad caballero, dijo el regente con un movimiento de alegría que no pudo ocultar del todo, se me figura que retrocedéis.

—Os engañais, monseñor; desde que la suerte me designó para herir al príncipe, siempre he marchado adelante, y no me detendré hasta que mi mision se cumpla.

—Caballero creia notar alguna vacilacion en vuestras palabras, y las palabras tienen un gran valor en ciertas bocas y en ciertas circunstancias.

—Monseñor, en Bretaña se tiene la costumbre de decir lo que se siente, y tambien la de hacer lo que se dice.

—¿Con qué estais decidido?

—Mas que nunca.

—Es que, repuso el regente, ya veis que todavia es tiempo, pues el mal no esta hecho, y...

—¿A eso llamais mal, monseñor? dijo Gaston con triste sonrisa: pues como le llamaré yo entonces?

—Asi es como yo lo entiendo, repuso el regente con viveza; el mal es para vos, puesto que teneis remordimientos.

—No es generoso abrumarme con esa confidencia, monseñor; yo ciertamente no la hubiera hecho á un hombre de menos mérito que V. E.

—Y yo, caballero, justamente porque os aprecio en todo vuestro valor, os digo que aun es tiempo de detenerse; que si habeis reflexionado bien; que si os arrepentís de estar mezclado en estas... el duque vaciló un momento, y continuó.—En estas audaces empresas: no temais nada de mí, pues yo os protegeré hasta en el abandono en que nos dejareis. Una sola vez os he visto, caballero; pero creo que os juzgo como mereceis ser juzgado; los hombres de corazon son tan raros, que la pérdida seria para nosotros.

—Me confunde tanta bondad, monseñor, dijo Gaston, á cuyo corazon mordía un sentimiento de indecision imperceptible á pe-

[487]

sar de los esfuerzos de su valor. Príncipe, yo no vacilo.. mis reflexiones son unicamente las de un duelista que va al campo decidido á matar á su enemigo, mas deplorando la necesidad que le obliga á suprimir un hombre. Gaston hizo una pausa de un instante, durante la cual la mirada ardiente de su interlocutor penetraba en lo mas profundo de su alma, á fin de encontrar la debilidad que en ella buscaba; pero Gaston continuó:—Mas aqui es tan grande el interes, tan superior á todas las debilidades de nuestra naturaleza, que voy á obedecer á mis convicciones y á mis amistades, sino á mis simpatías, y me conduciré de tal suerte, monseñor, que estimareis en mí hasta el sentimiento de debilidad momentánea que durante un segundo ha detenido mi brazo.

—Muy bien, dijo el regente; ¿pero como conseguireis vuestro objeto?

—Esperaré á encontrarlo frente á frente, y entonces no me servirá del arcabuz, como hizo Poltrot, ni de la pistola, como Vitry... yo le diré:—«Monseñor, haceis la desgracia de la Francia; os sacrifico á su salvacion!» Y le daré de puñaladas.

—Como hizo Ravallac, dijo el duque sin pestañear y con serenidad tanta, que hizo correr un escalofrio por las venas del jóven: ¿está bien!

Gaston bajó la cabeza sin responder.

—Ese proyecto me parece el mas seguro continuó el duque, y lo apruebo; sin embargo, debo haceros otra pregunta: ¿y si os prenden y sois interrogado?

—V. E. sabe lo que sucede en semejante caso; se muere, pero no se responde, y ya que acabais de citarme á Ravallac, eso fué, si tengo buena memoria, lo que hizo él; y sin embargo, Ravallac no era caballero.

Este arranque de Gaston no disgustó al regente, que tenia mucha juventud en el corazon y mucho espíritu caballeresco en la cabeza: por otra parte, acostumbrado como estaba á las naturalezas bajas y cortesanas, con las cuales se rozaba diariamente, esta naturaleza sencilla y vigorosa de Gaston era una novedad para él, y sabido es cuánto gustaban al regente las novedades.

Todavía reflexionó un momento, y como si quisiese ganar tiempo por no estar decidido, dijo:

—¿Con que puedo contar con qué sereis inmutable?